

Dueto telepático o Clarividencia en la bifurcación

Daniel Prior Gijón

/No está mal. Rubia. ¿Pequeña? Claro que para mí son todas pequeñas... Anda, se ha sentado enfrente./

\Menudo tiaco, ¿no?\

/¿Me ha mirado? Juraría que sí./

\Seré torpe, seguro que se ha dado cuenta.\ “Genial.

Nos hemos mirado los dos. ¡Disimula!”

/Otra estación. ¿En cuál se bajará ella? Espero que dure. Pero a quién quiero engañar, está fuera de mi alcance./

\Alguien como él nunca se fijaría en alguien como yo. Asco de vida. ¡Pero qué?\

/Cualquiera diría que me ha mirado el paquete. En fin, no le puedo decir nada, seguramente se pensaría que estoy como una cabra. ¿Cómo se llamará? Tal vez...
¿Andrea?/

\Menos mal que no se ha bajado. Tiene cara de llamarse Diego. Cálmate Julia, no es momento de jugar al *bautizador*. Estás como una regadera.\

/No es momento de jugar al *caranombre*. Estoy fatal./

\Put a sociedad. Debería haber una forma de hacer esto. Una palabra secreta, me dice sí o no y si no no pasa nada. No es tan difícil, ¿no? Pues aquí, divagando.\

/Se ha levantado, ella también se baja en esta. Si sale por la misma salida, la entro./

\Esta es la mía, si vamos en la misma dirección, pongo una excusa y le digo algo. Eso es. Excusas. ¿En qué estaría pensando?\

/Las damas primero./

\Yo me voy por izquierda, yo me voy por mi izquierda... Como un cencerro, Julia, lo que yo te diga.\

/Es que es un rodeo para que me diga que no... Por lo menos de aquí seguro que saco un relato chulo./